



La respuesta a la crisis del Cuerno de África Inversiones a medio y largo plazo en la agricultura y la seguridad alimentaria

A medio y largo plazo, la comunidad internacional necesita promover, buscar y planificar la **financiación plurianual asegurada de los programas de restablecimiento de los medios de vida** de las poblaciones vulnerables, afectadas por la crisis y expuestas a riesgo, a fin de restaurar la salud y las capacidades de las personas, ponerlas en condiciones de acceder a los recursos financieros, restablecer los activos productivos, proteger y potenciar los recursos naturales y crear un entorno político y económico favorable para reducir el riesgo de catástrofes.

El proceso del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP), con su carácter participativo, basado en los datos concretos e impulsado por el continente africano y por los países, encarna la visión y el marco estratégico más apropiados para el desarrollo sostenible de los medios de vida en el continente africano. Se alentó a los donantes y los gobiernos nacionales a seguir invirtiendo en los planes ya concluidos del CAADP para Etiopía, Kenya y Uganda, a respaldar la pronta finalización de la planificación del CAADP en curso en Djibouti y el Sudán y a prestar asistencia a Eritrea, Somalia y Sudán del Sur para que iniciaran a la brevedad sus procesos del CAADP. En la reunión también se alentó a los países del Cuerno de África a considerar al CAADP como un proceso constante, que comporta la actualización periódica de las estrategias y los planes con especial atención a las cuestiones de género, la sostenibilidad de los medios de vida, la adaptación y mitigación del cambio climático, y la gestión de los riesgos de catástrofe así como la respuesta ante las crisis.

También existen otros marcos de inversión respaldados por los gobiernos, como los programas de inversión nacionales a medio plazo (PNIMP), los perfiles de proyectos de inversión financiados (PPIF) y el informe de Sirte sobre el agua para la agricultura y la energía en África, preparado en colaboración con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), que pueden adoptarse como base para los programas de inversión.

Las recomendaciones contenidas en dichos planes en lo referente a la inversión están en consonancia con las principales recomendaciones del informe sobre la crisis del Cuerno de África de 2001, a saber:

- incremento de la inversión a fin de reducir la vulnerabilidad a la escasez de agua en una subregión en la que solo el 1 % de las tierras cultivables se encuentra bajo riego y los medios de vida del 80 % de la población se basan en la producción agrícola y ganadera;
- aumento de las oportunidades para lograr medios de subsistencia sostenibles;
- protección y potenciación de la base de recursos naturales;
- mejora de los mercados y fortalecimiento de la política comercial y la integración en el ámbito regional;
- aplicación de redes de seguridad social para proteger a los más necesitados;

- mejora de la capacidad para prever las emergencias y responder con rapidez a las mismas;
- fortalecimiento de la gobernanza y mitigación de los conflictos;
- potenciación del acceso a los servicios básicos: agua, salud y educación;
- adopción de un método basado en las comunidades para obtener estos resultados.

Djibouti

1. Como parte de las consultas sobre seguridad alimentaria realizadas en el Cuerno de África, en el documento de estrategia de lucha contra la pobreza de Djibouti (*Le cadre stratégique de lutte contre la pauvreté*) de 2004 se señalaron las prioridades fundamentales para reducir la inseguridad alimentaria, a saber: gestión del riesgo de catástrofes, lo que incluye la cartografía de la vulnerabilidad; ordenación sostenible de los recursos de suelos y aguas; desarrollo agropastoral; fomento de la pesca artesanal; desarrollo comunitario; y nutrición en el marco de la seguridad alimentaria.
2. En el Programa Nacional para la Seguridad Alimentaria (PNSA) del Gobierno de 2007 se abordaron los subsectores de la agricultura, la ganadería, la pesca y los recursos hídricos. En la Estrategia nacional de seguridad alimentaria de 2007 y el Plan de acción de 2009 (*Programme National de Sécurité Alimentaire*) la atención se centra en asegurar los suministros de alimentos y reducir la vulnerabilidad a las crisis (sequías, inundaciones, inflación, conflictos regionales, etc.). El marco estratégico, elaborado con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la FAO, presenta dos aspectos complementarios: i) la prevención y gestión de las crisis y ii) la seguridad alimentaria y nutricional estructural (vinculada a las políticas de desarrollo sostenible, incluida la Iniciativa nacional para el desarrollo social).
3. Las prioridades de la estrategia son: i) racionalizar la ordenación de los recursos; ii) realizar las potencialidades existentes y reducir la dependencia en lo que atañe a los alimentos; iii) asegurar el acceso a los alimentos para los grupos de población vulnerables; iv) promover los recursos humanos y fortalecer las capacidades, y v) promover la política de información y evaluación de los efectos. El Plan de acción se ha articulado en torno a un conjunto coherente de 12 programas/proyectos prioritarios que se presentarán a los donantes, con un costo total estimado de 104 millones de USD. El programa se considera insertado en el marco de la Iniciativa nacional para el desarrollo social y se ha elaborado en consonancia con los principios del CAADP, por lo que constituye la base del plan de inversión de este último; prosigue actualmente la elaboración del pacto nacional del CAADP.

Eritrea

4. En las consultas sobre seguridad alimentaria realizadas en 2006 en el Cuerno de África se indicaron las siguientes actividades prioritarias para hacer frente a la inseguridad alimentaria en Eritrea: i) gestión del riesgo de catástrofes y respuesta ante el mismo, incluidas las evaluaciones de la vulnerabilidad; ii) gestión sostenible de la tierra y el agua; iii) infraestructura rural basada en la comunidad y servicios de apoyo; iv) acceso a la educación básica en las zonas afectadas por la inseguridad alimentaria; v) redes de seguridad y sistemas de protección social para los más vulnerables; vi) nutrición y seguridad alimentaria; vii) diversificación de los medios de vida; y viii) VIH/SIDA y seguridad alimentaria. Las políticas en materia de seguridad alimentaria tienen por objeto impulsar la producción agrícola y pecuaria a escala nacional, que es capaz de competir con las importaciones. La tierra y la reforma agraria, la comercialización agrícola, las finanzas rurales, los servicios de extensión, la ordenación de los recursos naturales, la reforma de las agroindustrias y el mejoramiento de semillas son cuestiones importantes en el plano de las políticas, al igual que las cuestiones relativas a la coordinación y la cooperación de distintos órganos gubernamentales y no gubernamentales.
5. Se está a la espera de que el Gobierno apruebe una política y estrategia para el sector agrícola, el cual no ha acogido favorablemente un documento de concepto sobre la seguridad alimentaria. Ello podría deberse al hecho de que el Gobierno considera el Programa para el desarrollo de la agricultura (2008-2011) como el plan de trabajo para lograr una mayor seguridad alimentaria.

Etiopía

6. El Marco de políticas e inversiones (PIF), por sus siglas en inglés 2010-2020 ofrece un marco estratégico para el establecimiento de prioridades y la planificación de las inversiones destinado a impulsar el crecimiento agrícola y el desarrollo de Etiopía. Tiene por objeto poner en práctica el Pacto del CAADP. El PIF es un programa decenal de desarrollo en el que se indican los sectores prioritarios para la inversión y se estiman las necesidades de financiación que deberán atender el Gobierno y sus asociados en el desarrollo. Está vinculado y ajustado a la visión nacional de llegar a ser un país de ingresos medios para 2020, junto con una serie de declaraciones de política y estrategias fundamentales. Se espera que el presupuesto del sector agrícola aumente de alrededor de 700 millones de USD en 2010-11 hasta un máximo de 1 700 millones de USD por año al final del período del PIF. Se prevén también inversiones adicionales de alrededor de 6 200 millones de USD. Sobre esta base, el presupuesto total para los diez años de duración del PIF sería de alrededor de 18 000 millones de USD, de los cuales alrededor de 2 500 millones están ya comprometidos en el marco de los programas y proyectos ya existentes. La mayor parte de los restantes 15 500 millones de USD de financiación se necesitarán durante el segundo quinquenio del período del PIF. En el PIF se señalan cuatro temas principales, cada uno con su propio objetivo estratégico y sus programas y proyectos principales de inversión: la productividad y la producción (7 250 millones de USD), que absorberán casi la mitad de las inversiones previstas; la comercialización rural (992 millones de USD); la ordenación de los recursos naturales (3 000 millones de USD); y la gestión de riesgos de catástrofes y la seguridad alimentaria (3 100 millones de USD). Se han determinado las inversiones prioritarias que habrán de ser financiadas conjuntamente por el Gobierno y los asociados en el desarrollo. Sobre la base de que el Gobierno financie el 60 % de los costos y los donantes el 40 %, esto supone una aportación de alrededor de 9 300 millones de USD del Gobierno y 6 200 millones de USD de los donantes. En una hipótesis de menor crecimiento económico las aportaciones se reducirían a alrededor de 7 700 millones de USD y 5 100 millones de USD del Gobierno y los donantes, respectivamente.

Kenya

7. El Programa de inversiones a medio plazo de Kenya (PIMP) para el crecimiento y la seguridad alimentaria mediante el aumento de la productividad y el comercio agrícolas para 2010-2015 se fundamenta en la estrategia para el desarrollo del sector agrícola, cuyo proceso de elaboración cumplió con los requisitos específicos para la creación del Pacto del CAADP. El objetivo de dicha estrategia y del PIMP consiste en aumentar la productividad en los subsectores clave por medio de inversiones selectivas. En vista del papel central de la agricultura en la economía de Kenya, tales inversiones deberían contribuir al crecimiento del PIB, a la reducción de la pobreza y a la mejora de la seguridad alimentaria, que coinciden con los objetivos nacionales.
8. La cartera de inversiones propuesta requiere 247 000 millones de KES (3 090 millones de USD) a lo largo de un período de planificación quinquenal, hasta 2015. Los ámbitos de inversión destinados a “aumentar la productividad, la comercialización y la competitividad” (1,1 millones de USD) y al “fomento de la ordenación sostenible de la tierra y los recursos naturales” (1 300 millones de USD) representan, en su conjunto, más de las tres cuartas partes del presupuesto. Se realizarán inversiones selectivas en función de las zonas agroecológicas, diferenciando entre las regiones con copiosas inundaciones, las semiáridas y las áridas. El saldo corresponde a las inversiones para “impulsar la participación del sector privado” (368 millones de USD), “aumentar el acceso al mercado y el comercio” (247 millones de USD), “reformar la prestación de los servicios agrícolas” (31 millones de USD) y “garantizar la coordinación y aplicación eficaces” (15 millones de USD). Los gastos aumentarán de forma progresiva a lo largo del quinquenio. De conformidad con la

Declaración de Maputo, el Gobierno de Kenya se ha comprometido a aumentar la cuantía de sus gastos agrícolas en un 30 % para 2015, elevándolos a 36 040 millones de KES, por una contribución total de 161 220 millones de KES que corresponde al 65 % del presupuesto.

Somalia

9. La evaluación conjunta de las necesidades realizada en 2005-2006 conllevó la formulación sucesiva del Plan de reconstrucción y desarrollo (PRD), en el que se describe la situación actual en Somalia. Como resultado de las consultas sobre seguridad alimentaria realizadas en el Cuerno de África se determinaron las siguientes esferas prioritarias para la acción: las estrategias relativas a los medios de vida, los acuerdos institucionales y el entorno favorable. Las prioridades para ampliar los posibles programas eran las siguientes: la protección del medio ambiente y la rehabilitación de las tierras degradadas, la mejora de las infraestructuras, la creación de capacidad y el desarrollo institucional. Asimismo, las consultas pusieron de relieve la necesidad de establecer asociaciones entre el Gobierno y las diferentes partes interesadas con miras a revitalizar las instituciones apropiadas que se encargan de las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria (agricultura, sanidad, gestión de catástrofes, etc.) para dar respuestas a corto y a más largo plazo.
10. La FAO, a través de un proceso consultivo, ha elaborado una estrategia quinquenal para 2011-2015 con objeto de mejorar los medios de vida y la seguridad alimentaria en Somalia. En ella se indican seis áreas estratégicas de acción: i) incremento y estabilización de la producción y la productividad de la agricultura así como de los ingresos de las familias rurales; ii) mejora de la utilización rentable y sostenible de los recursos ganaderos; iii) pesca sostenible para aumentar los ingresos de las comunidades pesqueras y los pescadores; iv) gestión de los recursos naturales orientada a su recuperación y utilización sostenible; v) apoyo a asociaciones entre entidades públicas y privadas y las instituciones y grupos locales; y vi) mejora de la preparación. También se han establecido las cuestiones transversales siguientes: medio ambiente, género, juventud y causas de conflictos. La estrategia entrará en funcionamiento a través de los planes anuales de acción.
11. La estrategia insiste muy especialmente en la lucha contra la pobreza, que se considera la causa principal de los conflictos pasados y actuales. El eje fundamental de este enfoque es la comprensión de los efectos socioeconómicos de la pobreza en las vidas de los hombres y las mujeres de Somalia. Un crecimiento basado en la agricultura (y en la ganadería), complementado por actividades generadoras de ingresos y por la diversificación, será la base para restablecer los ingresos de las familias y reconstruir una economía más sólida en el ámbito local. El principio de reconstrucción en mejores condiciones exige que se establezca, desde las etapas iniciales de la respuesta humanitaria, una vinculación entre las medidas humanitarias a corto plazo y las intervenciones de desarrollo a más largo plazo. La cooperación y coordinación de la FAO con las organizaciones bilaterales y multilaterales que trabajan en Somalia se basará en la vinculación de las medidas humanitarias a corto plazo con las medidas de desarrollo a largo plazo.
12. Por consiguiente, la estrategia se basa en un enfoque holístico de cooperación que supone la participación de una variedad de agentes, así como el establecimiento de asociaciones con el sector privado y con las instituciones locales que han sido, durante los últimos años, los principales proveedores de servicios para la población local. Los conocimientos tradicionales ocupan un lugar importante en la estrategia ya que, a lo largo de la historia de Somalia, han producido sistemas de gestión de los recursos naturales y estrategias de supervivencia que permitieron a la población hacer frente a los riesgos y las crisis. Las intervenciones futuras extraerán enseñanzas de las estrategias tradicionales para sobrevivir y hacer frente a las crisis y se basarán en dichas estrategias. Al mismo tiempo, la estrategia promueve intervenciones que no resulten dañinas y neutralicen las causas del conflicto.

13. Puesto que la estrategia tiene en cuenta el alto grado de inseguridad imperante en el país, en ella ocupa un lugar prominente la gestión de riesgos para adaptar en consecuencia la formulación y aplicación de las intervenciones.

Sudán

14. La separación del Sudán del Sur tiene implicaciones drásticas para las características socioeconómicas y demográficas del Sudán. Con la independencia del Sudán del Sur, proclamada el 9 julio de 2011, los campos petroleros situados al sur de las fronteras internacionales de 1956 quedarán dentro del territorio de la nueva nación. Ello significa una reducción en los ingresos procedentes del petróleo que se destinan al Gobierno, puesto que el 73 % del total de estos ingresos se genera en el sur. La composición del PIB del Sudán del Norte se modificará y podría acercarse a la del período anterior a la extracción del petróleo. Se espera que el sector agrícola vuelva a desempeñar la función destacada que antes había perdido. El Gobierno volverá a prestar más atención a este sector mediante una mayor inversión y políticas favorables, que en última instancia impulsarán el suministro de productos agrícolas. El objetivo de las intervenciones en el sector consistirá en mejorar las cosechas, en particular las de algodón, trigo, sorgo, cacahuete de secano y sésamo, así como los productos ganaderos. Con miras a alcanzar los objetivos de producción, es preciso implementar una serie de macropolíticas y políticas sectoriales. Una de las políticas estratégicas importantes que deberá aprobarse está relacionada con la diversificación de la producción y la apertura a nuevos mercados, lo que conllevará un aumento del crecimiento en el sector agrícola cuyo objetivo final es la reducción de la pobreza. Otras esferas que requieren mejoras políticas son la comercialización agrícola, el crédito y la producción y comercialización de ganado. Es preciso mejorar la infraestructura para ofrecer incentivos a los agricultores tradicionales con el fin de que inviertan en mejoras tecnológicas y aumenten la producción.
15. Actualmente, las autoridades del Sudán del Norte están preparando un documento provisional de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y prevén elaborar posteriormente un DELP completo. La elaboración del borrador del DELP provisional corre a cargo de un comité técnico multisectorial. Las autoridades prevén disponer de un borrador del DELP provisional para las consultas con las partes interesadas nacionales e internacionales tras la secesión oficial. Se han formado otros dos comités relacionados con la estrategia de reducción de la pobreza para respaldar la preparación posterior de la estrategia completa.
16. El Programa de 2007-2011 para reactivar el sector agrícola presenta la evolución y las estrategias relativas a la agricultura, la pesca, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural de todo el Sudán. En él se establece el siguiente orden de prioridad entre los programas: i) infraestructura básica; ii) aumento de las capacidades de los productores; iii) servicios de apoyo; iv) protección de los recursos naturales; v) seguridad alimentaria; vi) aumento de la productividad y reducción de los costos de producción; vii) aumento de la eficiencia de los sistemas agrícolas públicos; viii) modernización y mejora de los sistemas agrícolas; y ix) programas para la agroindustria rural. El Programa nacional de actividades en favor de la seguridad alimentaria (NFSAP, por sus siglas en inglés) ha sido ratificado tanto por el Gobierno del Sudán del Sur como por el Gobierno de Unidad Nacional. Ambos solicitaron a la FAO que prestara su apoyo para celebrar una conferencia de donantes con objeto de financiar el programa. Se espera que el NFSAP se actualice durante 2011 con el Programa de capacitación institucional del Sudán: información sobre la seguridad alimentaria para la acción.
17. En octubre de 2010, la FAO publicó el Plan bienal de acción para el Sudán del Norte. El Plan de acción cuenta con un presupuesto de más de 45 millones de USD que abarca 12 perfiles de programas destinados a implementarse en el Gran Darfur, las Tres Zonas de

los Protocolos, los estados orientales, los estados septentrionales y Khartoum. El programa adopta un planteamiento de gestión del riesgo de catástrofes para la compleja situación imperante en el Sudán. Dicho planteamiento englobará las actividades de respuesta existentes de la FAO en un enfoque más amplio centrado en los medios de vida y las estrategias de resistencia de las personas, a la vez que fortalecerá la capacidad institucional de prevención y para proteger y restablecer los medios de vida.

Sudán del Sur

18. A principios de 2011, el Gobierno del Sudán del Sur emprendió un proceso de elaboración de un plan multisectorial de amplio alcance para un período de transición de dos años y medio, posterior al Acuerdo General de Paz (de julio de 2011 a diciembre de 2013). El Plan de desarrollo para el Sudán del Sur (SSDP, por sus siglas en inglés) se ha concebido como un primer paso hacia la consecución de la seguridad, el desarrollo, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. En este contexto, el Plan provisional de asesoramiento de la FAO (IAP, por sus siglas en inglés) se integra en los principios del SSDP y pone de relieve las prioridades respectivas que se han establecido en los ámbitos del aumento de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza, y para sentar las bases del desarrollo agrícola a largo plazo. Las necesidades de financiación del IAP ascienden a 42,8 millones de USD, divididos en dos esferas prioritarias: las respuestas relacionadas con la seguridad alimentaria y los medios de vida (16,5 millones de USD) y la recuperación y rehabilitación del sector agrícola (26,3 millones de USD). El IAP no es un plan de inversiones sectorial vinculado al presupuesto nacional, sino que presenta diversas notas de concepto que abordan cuestiones concretas pertenecientes a las dos esferas prioritarias mencionadas. Se prevé que el IAP rijá tanto las asignaciones presupuestarias del Gobierno como la asignación del apoyo prestado por los asociados para el desarrollo desde julio de 2011 hasta finales de 2013.

Uganda

19. El Plan de inversión y estrategia de desarrollo (DSIP, por sus siglas en inglés) del sector agrícola para 2010-2011 y 2014-2015 ha agrupado sus actividades e inversiones en cuatro programas que representan los ámbitos clave de oportunidades. Al igual que en el pasado, el DSIP entrará en funciones por medio del marco trienal de gastos a medio plazo (MTEF, por sus siglas en inglés). Se prevé que los nuevos procedimientos presupuestarios introducidos para 2010-2011, como el requerimiento de contratos de resultados firmados, conlleven un mayor seguimiento del rendimiento y una mayor disciplina presupuestaria. En el DSIP se presentan dos presupuestos: el presupuesto "ideal", que refleja lo que el Ministerio de Agricultura, Industria Animal y Pesca desearía hacer si dispusiera de los fondos suficientes, esto es, si los fondos se acercasen al objetivo del CAADP del 10 % del presupuesto nacional. El costo total del programa quinquenal asciende a 2,731 billones de UGX (USD 970 million). El segundo presupuesto está relacionado con el límite del presupuesto real asignado a la agricultura en el MTEF. En 2010-2011, el MTEF para la agricultura se ha fijado en 342 000 millones de UGX (122 millones de USD), con la autorización de prever para los años sucesivos un aumento del 10 % anual. Sobre esta base, se ha elaborado otro presupuesto relacionado con el MTEF para el DSIP, que es aproximadamente un 25 % inferior al presupuesto ideal y que asciende a 2 089 millones de UGX (742 millones de USD). Los subprogramas comprendidos en el presupuesto correspondiente del MTEF para los cinco años son: producción y productividad (1,253 billones de UGX, correspondientes a 445 millones de USD), que representa el 60 % del presupuesto total; acceso al mercado y adición de valor (660 000 millones de UGX, correspondientes a 235 millones de USD); entorno propicio (114 000 millones de UGX, correspondientes a 41 millones de USD); y fortalecimiento institucional (62 000 millones de UGX, correspondientes a 22 millones de USD). Los retrasos anteriores en el desembolso de los grandes programas financiados por

los donantes han propiciado que se avance hacia un enfoque sectorial, que actualmente está en vigor y recibe el apoyo de diversos asociados para el desarrollo.

20. Igualmente importante es el respaldo a los esfuerzos del Gobierno en lo que respecta a la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo. Entre estos esfuerzos cabe citar la aplicación del Programa nacional de acción para la adaptación, el fortalecimiento de la Unidad para el cambio climático del Ministerio del Agua y el Medio Ambiente, y el fomento de la capacidad en el ámbito de distrito en materia de adaptación. También es fundamental el apoyo a las estrategias y políticas nacionales del sector forestal, como la estrategia nacional de reducción de emisiones por deforestación y degradación en los países en desarrollo.
21. Con respecto a la gestión del riesgo de catástrofes, el Gobierno ha aprobado recientemente una estrategia de preparación frente a las catástrofes que también necesitará apoyo para su aplicación a escala local y nacional.

Necesidades de inversión para el fomento del agua en el Cuerno de África

La evaluación de Sirte¹

1. La Conferencia de Alto Nivel sobre el Agua para la Agricultura y la Energía en África: los desafíos del cambio climático constituyó una oportunidad para examinar proyectos de fomento de los recursos hídricos en el marco del CAADP. La Conferencia se centró específicamente en programas concretos y en la evaluación de los costos de financiación de esos programas, por lo que hace tanto a los estudios de viabilidad como a la ejecución de los trabajos. Los preparativos para la Conferencia incluyeron la elaboración de resúmenes informativos sobre inversiones relativos a todos los países africanos, en los que se indicaron las necesidades estimadas de inversiones en la agricultura y la energía y se aportaron nuevas estimaciones de las necesidades de inversión a nivel nacional, regional y continental. Las carteras de proyectos compiladas fueron examinadas y validadas por representantes de los gobiernos con ocasión de los cinco seminarios regionales celebrados antes de la Conferencia, en los que participaron representantes de los sectores del agua, de la agricultura y de la energía.

Djibouti

2. La inversión total que se requiere para las tres categorías de estructuras de gestión del agua asciende a 69,1 millones de USD. El potencial de riego de Djibouti se estima en 2 400 hectáreas, aunque los recursos hídricos disponibles son limitados. La superficie efectiva que se está desarrollando es de aproximadamente 110 hectáreas.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	3,6	3,2	2,2	9
Medio plazo	26,9	7,5	6,3	40,6
Largo plazo	13,5	0,2	5,8	19,5
Total	43,9	10,9	14,3	69,1

* Actualizado en 2009

3. Se identificaron varios proyectos en tramitación centrados en la mejora de la gestión del agua (1,1 millones de USD), el fomento de la agricultura en los oasis (1,1 millones de USD) y la promoción de fincas basadas en la agricultura de regadío que utilicen tecnologías y métodos de cultivo mejorados (0,8 millones de USD).

Eritrea

4. La inversión total necesaria para las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua asciende a 160,4 millones de USD. El potencial de riego de Eritrea se estimó en 187 500 hectáreas sobre la base de su disponibilidad de agua. La superficie total de las tierras desarrolladas para el riego es de aproximadamente 22 000 hectáreas, mientras que se cultivan 12 500 hectáreas para obtener una variedad de productos agrícolas de alto valor.

¹ <http://www.sirtewaterandenergy.org/docs/2009/K3938S.doc>.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	11,3	1,8	4,0	17
Medio plazo	70,3	17,5	32,0	119,8
Largo plazo	6,2	7,7	9,6	23,5
Total	87,8	27,0	45,7	160,4

* Actualizado en 2009

- La cartera de proyectos de Eritrea incluye cuatro proyectos de inversión financiables preparados ya con un componente de riego. El valor de estos proyectos oscila entre 21 millones de USD y 54 millones de USD. Los proyectos en curso tienen un costo total comprendido entre 6 millones de USD y 30 millones de USD. El costo de los proyectos en tramitación va de 1 millón de USD a más de 100 millones de USD.

Etiopía

- La inversión total requerida para las actividades de rehabilitación y desarrollo de las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua asciende a 7 800 millones de USD. La superficie potencial de riego neta de Etiopía se ha calculado en 2,23 millones de hectáreas. La superficie regada total del país hasta 2001 era de 290 000 hectáreas. La superficie de riego máxima estimada en la actualidad corresponde aproximadamente al 10 % del potencial de riego bruto. Esto significa que, a pesar de su enorme potencial, el subsector del riego acusa un marcado subdesarrollo; la agricultura de regadío proporciona, de hecho, solo el 3 % de la producción total de alimentos del país.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	206,7	50,6	279,8	537
Medio plazo	693,7	177,3	5434,1	6305,2
Largo plazo	0,4	0,3	935,1	935,8
Total	900,9	228,2	6649,0	7778,1

* Actualizado en 2009

- Actualmente hay 11 perfiles de proyectos ya preparados con un importante componente de fomento del agua, cuyo costo oscila entre 46 millones de USD en el caso de un proyecto de producción de cultivos y 2 600 millones de USD en el de un proyecto de producción de energía hidroeléctrica. Existen, por último, 10 proyectos en curso de riego y producción de energía hidroeléctrica financiados por diversos donantes, cuyo valor oscila entre 42 millones de USD y 2 200 millones de USD.

Kenya

- La inversión total que se requiere para las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua asciende a 6 800 millones de USD. El potencial de riego de Kenya se estimó en 539 000 hectáreas. En 2008 se habían desarrollado solamente 119 200 hectáreas. Kenya sigue dependiendo de la agricultura de secano para la obtención de productos alimenticios y otros cultivos comerciales. En el documento *Vision 2030* se establece el objetivo de incrementar en

140 000 hectáreas la superficie regada para el año 2030 y aumentar a 16 m³ (desde los 8 m³ actuales) el volumen de agua almacenada per cápita para 2012.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	908	351	1504	2763
Medio plazo	399	73	1825	2297
Largo plazo	50,7	0	1658	1708,7
Total	1357,7	424	4987	6768,7

* Actualizado en 2011

9. La cartera de proyectos de Kenya comprende 74 proyectos en curso y 60 en tramitación. El valor de los primeros, que oscila entre menos de 1 millón de USD y unos 820 millones de USD, suma en total 3 800 millones de USD. Los proyectos en tramitación tienen, en promedio, costos de inversión más elevados, que van de un mínimo de 1,2 millones de USD a un máximo de unos 880 millones de USD, por un total previsto de 4 100 millones de USD.

Somalia

10. La inversión total requerida para las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua asciende a 7,7 millones de USD. Somalia cuenta con un importante potencial para el riego a lo largo de sus dos ríos permanentes, el Juba y el Shabelle. En 1988 se estimó que se hallaban bajo riego controlado 112 950 hectáreas de tierras. Sin embargo, la infraestructura de riego ha ido decayendo poco a poco tras el conflicto civil. En la actualidad no funciona plenamente ninguna de las diez presas existentes antes de la guerra en el curso del río Shabelle, mientras que los canales se hallan obstruidos por los sedimentos y la vegetación crecida en exceso principalmente a causa del descuido y la falta de mantenimiento. De los sistemas de riego existentes antes de la guerra en el sur del país, hoy se halla en funcionamiento menos del 50 %. En las regiones montañosas de Somalia se cultivan pequeñas parcelas de tierra a lo largo de los arroyos estacionales, o regadas por pozos o manantiales.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	2,8	3,0	1,2	7
Medio plazo	0,2	0,3	0,2	0,7
Largo plazo	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	3,1	3,3	1,3	7,7

* Actualizado en 2009

11. La cartera de proyectos de Somalia es bastante limitada a causa del conflicto civil existente en el país. Los proyectos en curso y en tramitación son solamente siete. Las proyecciones de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD)-CAADP sobre las inversiones para Somalia ascienden a 858 millones de USD).

Sudán y Sudán del Sur

12. La Conferencia de Sirte tuvo lugar antes de la independencia de Sudán del Sur y no se dispone de datos desglosados entre los respectivos países. Las inversiones totales que se requieren (sumando las necesidades de inversión para el Sudán y el Sudán del Sur) para las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua ascienden a 2 800 millones de USD. Se estima que en 2007, la superficie total de tierras regables del Sudán y el Sudán del Sur era de 2,79 millones de hectáreas. Se calcula, por otra parte, que la superficie total equipada para el riego es de 1,86 millones de hectáreas aproximadamente, pero de esta solo el 43 % se halla efectivamente bajo riego.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	6,5	1,6	4,4	12
Medio plazo	106,9	109,3	1089,4	1305,6
Largo plazo	23,5	74,5	1421,3	1519,3
Total	136,9	185,4	2515,1	2837,4

* Actualizado en 2009

13. La cartera de proyectos para el Sudán y el Sudán del Sur comprende 20 proyectos en curso y en tramitación que van desde un proyecto de rehabilitación del riego del costo de 17,8 millones de USD hasta el proyecto de Marewo, cuyo valor es de 1 900 millones de USD. Hay cuatro proyectos financiables relacionados con el agua, con un costo total de 150 millones de USD aproximadamente, que se han indicado para su ejecución inmediata en el marco de la iniciativa de la NEPAD-CAADP. Asimismo se han identificado por lo menos otros tres grandes proyectos de diques para su realización a medio y largo plazo.

Uganda

14. La inversión total que se requiere para las tres categorías de actividades de rehabilitación y desarrollo de estructuras de control del agua asciende a 2 200 millones de USD. La superficie potencialmente regable de Uganda se estima en un total de 90 000 hectáreas aproximadamente. Solamente 9 150 hectáreas (es decir, alrededor del 10 % de la superficie regable total) están equipadas para el riego y solo el 65 % de la superficie equipada para el riego es efectivamente regada. Aunque actualmente la mayor parte de la agricultura ugandesa es de secano, la frecuencia cada vez mayor de las sequías y el aumento general de la demanda de alimentos como consecuencia del fuerte incremento demográfico han impulsado a los agricultores a adoptar medidas innovadoras de captación de aguas para fomentar su producción agrícola. Estas consisten, entre otras cosas, en la captación del agua que se escurre de los tejados en estructuras de almacenamiento; el empleo de embalses para recoger las escorrentías superficiales; la labranza profunda de las tierras para prevenir escorrentías; y el empleo de surcos de percolación en los cultivos hortícolas para potenciar la reposición de la humedad del suelo en el lugar.

Escala temporal	Tipo de inversión (millones de USD)			
	Control del agua en pequeña escala	Rehabilitación del riego	Proyectos hidráulicos en gran escala	Total
Corto plazo	5,3	3,4	23,2	32
Medio plazo	38,9	15,7	2016,4	2070,9
Largo plazo	9,5	0,0	49,6	59,1
Total	53,7	19,1	2089,2	2162,0

* Actualizado en 2009

15. La cartera de proyectos del país comprende 15 proyectos en curso y en tramitación para el sector hídrico, que van desde un proyecto de asesoramiento energético de unos pocos millones de dólares hasta un enorme proyecto de producción de energía hidroeléctrica del costo de 360 millones de USD. Dentro de la categoría de proyectos en curso e identificados en gran escala figuran algunos megaproyectos de producción de energía hidroeléctrica, como el de Bujugali (800 millones de USD). La gran mayoría de los proyectos a largo plazo previstos consiste en diversas actividades de producción de energía hidroeléctrica en gran escala y en pequeña escala.